

Santiago, 28 de Enero de 1949.

R. M. Facundina
Superiora del Hospital del Misericordiosísimo
Corazón de Jesús.
Hospital Clínico-Universidad Católica.
Santiago.

Muy estimada y querida Madre:

Al darme de alta después de los tres meses que he permanecido en este Hospital, en el que he sido atendido con tan extraordinaria caridad y ternura verdaderamente maternal por Ud. y todas sus religiosas, que casi he pecado de excesiva hasta confundirme y apenarme, pues tantos regalos superaron los límites que jamás me había permitido ni me permitiré en mi vida.

Dios que vé los corazones y que sabe que ha sido la caridad más tierna la que las ha movido a tales extremos, las recompensará a Ud. y a cada una de sus religiosas y muy especialmente a la H. Hildegarda que ha tenido que llevar la parte más penosa de esta tarea.

Nunca en mi vida olvidaré tantas y tan cariñosas atenciones; este recuerdo que acompañará mi existencia me obligará a encomendarlas, a Ud. y a toda la comunidad, al Divino Corazón de Jesús para que Él las colme con sus bendiciones, así procuraré pagar si quiera en parte la gran caridad que hicieron conmigo.

Encomendándome en sus oraciones, saluda a Ud. y a toda la comunidad su affmo. Cap. y Rector

Carlos Casanueva.